

EL PROYECTO HICPAN: UNA PROPUESTA DE HISTORIA CRÍTICA DEL PERIODISMO ANDALUZ. ALGUNOS CASOS SINTOMÁTICOS

M^a. Eugenia Gutiérrez Jiménez


(megutierrez@us.es)

Concha Langa Nuño

(clanga@us.es)

Esperanza Sáez Vázquez

(espsaevaz@gmail.com)



MARÍA EUGENIA GUTIÉRREZ JIMÉNEZ (Sevilla, 1984) es doctora en Comunicación y crítica de la cultura por la Universidad de Sevilla desde 2016 y, actualmente, investigadora contratada a cargo del Proyecto HICPAN. Algunos de sus trabajos científicos se han publicado en *Diacronie*, *Historia Social*, *El argonauta español* e *Historia y Comunicación Social*, entre otras revistas.

CONCHA LANGA NUÑO (Sevilla, 1966) es profesora titular de Historia Contemporánea en la Universidad de Sevilla, directora de la *Revista Internacional de Historia de la Comunicación (RiHC)* y vicepresidenta de la Asociación de Historiadores de la Comunicación. Su principal línea de investigación se centra en la historia de la prensa desde la guerra civil hasta la transición.

ESPERANZA SÁEZ VÁZQUEZ (Sevilla, 1979) es doctoranda en el Programa de Doctorado Interuniversitario en Comunicación, además de licenciada en Periodismo, graduada en el máster en Comunicación Institucional y Política de la Hispalense y diplomada en Relaciones Laborales especializada en Recursos Humanos por la Universidad Pablo de Olavide.

Resumen

Este texto presenta el proyecto *Historia Crítica del Periodismo Andaluz* como un modelo que revisa los tópicos en los que se ha asentado la historiografía clásica para construir la historia del periodismo en las zonas periféricas -Andalucía lo es desde un punto de vista geográfico- como si de reproducciones acríticas de la modalidad periodística dominante en la época se tratara. Su revisión llevaría a la consideración de lo periférico como un espacio *geohistórico dinámico* del que podrían emerger innovaciones -valorando la relación entre la sociedad, los poderes y el mercado- o rasgos singulares -en los géneros y las modalidades narrativas- que constituyan una cronología propia en el desarrollo periodístico del lugar. Por ello, se asume como principal objetivo la creación de un marco de interpretación que partiendo de tal cuestionamiento, sitúe el periodismo andaluz como un nodo -o lugar de experimentación- autónomo pero interdependiente en el mercado informativo global, identificando de forma indicativa las dinámicas que siguieron los agentes promotores en casos sintomáticos como las gacetas informativas del siglo XVII, los romances vulgares del siglo XVIII y su consumo hasta principios del siglo XX o la prensa satírica con caricaturas del siglo XIX como un tipo de prensa popular, hasta llegar a *El Liberal* de Sevilla en la II República y *ABC de Sevilla* en la Guerra Civil y la Transición.

Palabras clave: Historia del periodismo, Andalucía, historia crítica, periferia, *El Liberal*, *ABC de Sevilla*.

Abstract

The aim of this paper is to offer an overview of the project entitled, 'Historia Crítica del Periodismo Andaluz' [Critical History of Andalusian Journalism], as a model for examining the clichés underpinning classical historiography, with an eye to constructing the history of journalism in peripheral regions—which is the case of Andalusia, geographically speaking—as if they were acritical reproductions of dominant journalistic practice at the time. This overview allows for reconsidering the periphery as a dynamic *geo-historical* space, thus evincing the developments—in narrative genres and forms—constituting a specific chronology of the development of Andalusian journalism. Therefore, the principal objective here is, on the basis of such a reconsideration, to create an interpretive framework for Andalusian journalism as an autonomous but interdependent node in the development of Spanish journalism. This will help to identify the criteria established by its promoters in indicative cases such as seventeenth-century news gazettes, eighteenth-century vernacular romances and the nineteenth-century satirical press containing caricatures, up until the publication of *El Liberal* and *ABC* in Seville, during the Second Republic and the Spanish Civil War and Transition to democracy, respectively.

Keywords: History of Journalism, Andalucía, Critical History, periphery, *El Liberal*, *ABC de Sevilla*.

EL PROYECTO HICPAN:¹ UNA PROPUESTA DE HISTORIA CRÍTICA DEL PERIODISMO ANDALUZ. ALGUNOS CASOS SINTOMÁTICOS

M^a. Eugenia Gutiérrez Jiménez
Universidad de Sevilla

Concha Langa Nuño
Universidad de Sevilla

Esperanza Sáez Vázquez
Universidad de Sevilla

Introducción

Desde su puesta en marcha en febrero de 2020, el proyecto *Historia Crítica del Periodismo Andaluz* (HICPAN),² vinculado a la Universidad de Sevilla, pretende alcanzar dos objetivos: revisar de forma crítica el conocimiento de la historia del periodismo andaluz generado en las últimas tres décadas y crear un marco de interpretación que contribuya a analizar las lógicas que siguió la producción periodística andaluza y la dinámica de sus agentes promotores desde el siglo XVI, momento en que se materializa una cultura impresa europea, hasta el año 2000, inicio de la revolución digital en los medios de comunicación, partiendo de la concepción de Andalucía como un lugar de experimentación donde las relacio-

1 Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto I+D+i Historia Crítica del Periodismo Andaluz (HICPAN), con referencia: US-1253132, financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y la Consejería de Economía y Conocimiento de la Junta de Andalucía desde el 1-02-2020 hasta el 31-01-2022. En otro orden, las autoras de esta comunicación agradecen profundamente la invitación al congreso del Dr. Julio A. Yanes Mesa, de la Universidad de La Laguna, y el intercambio de conocimientos dado durante el mismo.

2 El sitio web del proyecto es [en línea]: <https://hicpan.es/> y los integrantes de su equipo pueden verse aquí: <https://hicpan.es/equipo/>.

nes entre los poderes públicos, el mercado y las características de la sociedad en los diferentes periodos históricos debieron conformar las condiciones materiales para la emergencia de singularidades y de innovaciones comunicativas en el desarrollo del periodismo andaluz y determinar su relación con otros lugares de producción en el mercado informativo global.³

Carmen Espejo Cala,⁴ experta en Historia del Periodismo y la Comunicación en la Edad Moderna e investigadora responsable de dicho proyecto, en el marco de una entrevista⁵ explicaba que HICPAN comprende «un estudio en profundidad de la historia del periodismo andaluz hecha desde los propios documentos y desde -y con- la gente que produjo ese periodismo», en referencia a impresores, editores, ilustradores, etc. En este mismo sentido, añadía que la perspectiva micro que se asume permitirá «alumbrar un conocimiento profundo capaz de disipar errores –algunos de ellos repetidos de monografía en monografía- y de conocer las lógicas propias de la producción periodística andaluza: lo popular, lo periférico y otros tantos tópicos historiográficos serán revisados para hallar en ellos las razones específicas por las que en nuestra tierra fueron operativos, y para qué o para quiénes lo fueron».

Por consiguiente, este proyecto se sitúa en la práctica del modelo microanalítico en la historia, defendido en los años 70 por Edoardo Grendi⁶ frente al paradigma braudeliano de la *longue durée*, prestando atención a los contextos en cada época, a sus protagonistas y a una gran diversidad de fuentes que ayuden a revelar las experiencias atesoradas por los grupos, sin renunciar a la lectura de una historia total, en tanto que no se pretende construir una nueva historia del periodismo en Andalucía, sino proponer hipótesis y conjeturas diferentes a las

3 Las acciones con las que se verán materializados tales objetivos son: 1) la publicación de un volumen titulado provisionalmente «Historia Crítica del Periodismo Andaluz»; 2) la edición en formato digital de una Guía del Patrimonio Periodístico Andaluz, de carácter divulgativo, para visibilizar los hitos de este periodismo y las acciones de sus agentes; 3) la producción de un Banco de la Memoria en formato audiovisual -microbiografías- de los/as periodistas andaluces/-zas olvidados por la historia del periodismo o represaliados durante la Dictadura de Franco y la Transición.

4 Véase su web personal [en línea]: <https://carmenespejo.es/> [Consultado el 17 de agosto de 2020].

5 La entrevista fue realizada por la investigadora contratada a cargo del proyecto en julio de 2020 para la realización de un texto de divulgación sobre la publicación del libro de actas de las XIV Jornadas de Protección del Patrimonio Histórico de Écija, donde participaron, además de Espejo Cala, los siguientes integrantes del equipo: Antonio Checa Godoy y Concha Langa Nuño, co-autora de esta comunicación.

6 GRENDI, EDOARDO: «Micro-analisi e storia sociale», *Quaderni Storici*, núm. 35, 1977, pp. 506-520.

ya desarrolladas sobre hitos, agentes, periódicos o modalidades hasta el momento no atendidos u olvidados por los/as investigadores para generar un relato histórico más complejo y completo sobre la historia del periodismo español y europeo. Se trata, pues, de revisar la historia global sin desdeñar lo particular, partiendo, en este caso, del periodismo andaluz y sus lógicas.

Primeros pasos. Derribar tópicos

Deshacer los apriorismos que han llevado a la generación de interpretaciones reduccionistas cuando no erróneas de la Historia del Periodismo Andaluz desde el siglo XVI hasta el año 2000 se convierte en una prioridad para plantear una historia crítica que arroje luz sobre las etapas, los hitos y los agentes promotores poco o mal analizados. El primero de esos tópicos guarda relación con la condición periférica de Andalucía desde un punto de vista geográfico, aunque también desde una perspectiva económica por su escasa industrialización.⁷ Sin embargo, ser parte de la periferia peninsular no tiene por qué implicar que su lógica en la producción periodística sea una simple reproducción acrítica del modelo dominante en cada periodo histórico, premisa que ha conllevado tanto la producción de una historia de la prensa provincial originada en la comparación con el modelo generado desde los centros de poder como la elaboración de una historia de la prensa local descontextualizada de las redes de producción y circulación que conforman el mercado informativo global en el periodo analizado, anulando en ambos casos la posibilidad de identificar las singularidades territoriales y la excepcionalidad en la dinámica de sus agentes que hicieron posible que la periferia se convirtiese en el escenario principal en el que acontecieron ciertos hitos históricos y se originaron algunas iniciativas periodísticas únicas, como sucedió a finales del siglo XVI y principios del XVII en Sevilla con el periodismo seriado que representaban las gacetas informativas en un periodo previo a las gacetas oficiales promovidas por el absolutismo o en la primera década del siglo XIX durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)⁸ con la prensa liberal nacida en Cádiz.

7 En este punto, la obra clave para entender el enclave socioeconómico andaluz es: ARENAS POSADAS, CARLOS: *Poder, economía y sociedad en el sur: historia e instituciones del capitalismo andaluz*, Sevilla, Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces, 2016.

8 Léase el artículo DURÁN LÓPEZ, FERNANDO: «Prensa y Parlamentarismo en Cádiz en el primer año de las Cortes: *El Conciso* (septiembre de 1810-agosto de 1811)», *El Argonauta español* [en línea], núm. 4, 2007: <http://journals.openedition.org/argonauta/1296> [Consultado el 14 de agosto de 2019]. Y el catálogo comentado de SÁNCHEZ HITTA, BEATRIZ: *Los periódicos del Cádiz de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Cádiz, Diputación de Cádiz, 2008.

El segundo apriorismo supone cuestionar la idea de que la prensa nace burguesa e ilustrada a partir de las revoluciones liberales de finales del siglo XVIII y primera década del siglo XIX, identificándose así con un producto serio y de calidad, y discriminando una gran variedad de productos impresos baratos y masivamente consumido por una amplia mayoría social con niveles de alfabetización -cuando esta existía- muy heterogéneos, que inaugura un lenguaje fundado en la síntesis, fácilmente adaptable a su teatralización y no necesariamente controlado por las autoridades monárquicas y/o eclesiásticas, de ahí su carácter público e interclasista. Espejo Cala apunta que ese lenguaje, propio de los primeros géneros de la cultura impresa del siglo XVI como las relaciones de sucesos, estuvo en el origen, junto a las gacetas informativas, del periodismo⁹ en el largo y paradójico siglo XVI, un tiempo en el que la cultura hegemónica del medievo estaba en crisis y la cultura burguesa de la modernidad aún estaba sin conformar. En este contexto se insertan, por ejemplo, el habla popular y las acciones de los personajes de las novelas de Francois Rabelais, *Gargantúa y Pantagruel*, o la singular cosmovisión del molinero Menocchio, objeto de análisis en *El queso y los gusanos* (1976) de Carlo Ginzburg.

El cuestionamiento de tales tópicos sitúa a este proyecto, primero, en la línea iniciada por los colegas Bordería Ortiz, Laguna Platero y Martínez Gallego en la obra *Historia de la Comunicación social: Voces, registros y conciencias* (1996),¹⁰ donde se proponen historiar los procesos de intercambio simbólico en grupos sociales históricamente dados, considerando los espacios de socialización, la apelación a los imaginarios colectivos o la práctica sociocultural de diferentes formas de legitimación en el poder; de modo que la posición y mirada del/de la investigador/a se desplaza del estudio de los medios de comunicación a la dinámica social¹¹ en un espacio-temporal concreto, validando la conexión entre las teorías de la comunicación y las nuevas perspectivas abiertas por la historia cultural.¹² Y, segundo, el hecho de asumir el análisis de la dinámica social ubica

9 ESPEJO CALA, CARMEN: «Un marco de interpretación para el periodismo europeo en la primera edad moderna», en Roger Chartier y Carmen Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*, Madrid, Marcial Pons, 2012, pp. 106-107.

10 La edición consultada es: Madrid, Síntesis, 1996.

11 MARTÍNEZ GALLEGO, FRANCESC A. & LAGUNA PLATERO, ANTONIO: «El historiador de la comunicación, entre la teoría de la comunicación y la teoría de la historia», *Revista de historiografía* (RevHisto), núm. 20, 2014, Madrid, Universidad Carlos III, pp. 217-238. URL: <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/REXHISTO/article/view/2356> [Consultado el 20 de marzo de 2020].

12 PETER BURKE había bordeado la definición de cultura popular marcando las diferencias con la alta cultura en su obra: *Popular culture in early modern Europe*, New York, Harper and Row, 1978. Con posterioridad, llegaría el célebre libro CHARTIER, ROGER: *El mundo como representación: estudios*

al proyecto en la historia sociocultural, en la medida en que se presta atención a los modos en que la gente común atesora experiencias que construyen el sentido de las prácticas y los discursos con los que conocen, piensan y actúan en el mundo,¹³ y se examinan los temas, los arquetipos y los modos narrativos usados en esos productos periodísticos porque pasado el tiempo siguen siendo útiles para el colectivo en la comprensión de dicho mundo.

Algunos de los trabajos realizados por el equipo ejemplifican este procedimiento. Los impresores Rodrigo de Cabrera (1595-1600) y Juan de Cabrera (1623-1631), y su producción de noticias en el contexto en el que Sevilla formaba parte de la red de ciudades europeas por las que circulaba la información, han sido estudiadas por Espejo Cala, sumándose al estudio del segundo Baena Sánchez.¹⁴ Desde esta óptica también se ha analizado a Juan Serrano de Vargas, impresor entre 1617 y 1656 en Sevilla, Granada y Málaga, y de gran relevancia por su excepcional destreza como editor y redactor periodístico, indican Espejo Cala y Alías Bergel,¹⁵ en la medida en que perfeccionó el modelo de redacción de la relación de sucesos en Sevilla, además de ser pionero al intentar editar una gaceta.¹⁶ González Fandos, siguiendo los pasos de Espejo Cala,¹⁷ en su Tesis Doctoral¹⁸ estudia a Juan Gómez de Blas, impresor de la segunda mitad del siglo XVII que en 1661 realizó una edición propia de la *Gazeta Nueva* en Sevilla. Pocos años después aparecería otra edición de esta publicación en Málaga.

sobre historia cultural, Barcelona, Gedisa, 1992.

13 CHARTIER, ROGER: *Sociedad y escritura en la Edad Moderna. La cultura como apropiación*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1995, pp. 133 y 137.

14 ESPEJO CALA, CARMEN: «La circulación de las noticias en España a finales del siglo XVI. Relaciones de sucesos de Rodrigo de Cabrera (1595-1600) sobre las guerras turcas», *Estudios sobre el mensaje periodístico*, núm. 21 (1), 2015, pp. 89-103; y ESPEJO CALA, CARMEN & SÁNCHEZ BAENA, FRANCISCO: «El impresor sevillano Juan de Cabrera (1623-1631): la producción de relaciones seriadas en España durante el siglo XVII», *Communication & Society*, Vol. 29, núm. 4, 2016, pp. 203-217.

15 Léase: ESPEJO CALA, CARMEN & ALÍAS BERGEL, ANTONIO: «Antonio, Juan Serrano de Vargas, impresor y mercader de noticias», en López Poza, Sagrario (coord.), *Las noticias en los siglos de la imprenta manual: homenaje a Mercedes Agulló, Herry Ettinghausen, M^a Cruz García de Enterría, Giuseppina Ledda, Agustín Redondo y José Simón*, 2006, pp. 37-48.

16 Al mismo tiempo pareció haber un impresor localizado en Valencia intentando editar otra.

17 ESPEJO CALA, CARMEN: «El impresor sevillano Juan Gómez de Blas y los orígenes de la prensa periódica. La *Gazeta Nueva* de Sevilla (1661-1667)», *Zer: Revista de estudios de comunicación*, núm. 25, 2008, pp. 243-267.

18 Su Tesis Doctoral titulada: «Juan Gómez de Blas: primer editor de periódicos en la Sevilla del Siglo de Oro. Aproximación a su vida y repertorio de su producción», fue defendida en 2015 en la Universidad de Sevilla.

Tras el estancamiento de la prensa andaluza en la primera mitad del siglo XVIII, en la segunda mitad del siglo cabe destacar varios fenómenos: el primero sería la proliferación de papeles satíricos en Sevilla criticando las fiestas públicas con motivo de la proclamación de Carlos IV, estudiados por Montoya Rodríguez.¹⁹ El segundo, y a pesar del *cordón sanitario* impuesto por las autoridades monárquicas para evitar la extensión de las ideas de la Francia revolucionaria, está representado por el barón de la Bruère, de origen francés, quien consigue editar el *Correo de Cádiz* y su *Postillón* (1795), publicación que se sumaría a las anteriores del *Diario histórico y político de Sevilla* (1792) y *Diario de Valencia* (1790),²⁰ sentando así las bases de la prensa de provincias. El tercero haría referencia a la especialización de las imprentas andaluzas en la producción de una prensa popular materializada en el género del romance vulgar en Córdoba, Málaga y Sevilla. Los trabajos de Inmaculada Casas Delgado se centran en este objeto de estudio y apuntan que el rasgo de la *meridionalización* -o de lo propiamente andaluz- en la literatura de cordel fue masivamente consumido en un mercado paneuropeo.²¹

La prensa política sería la modalidad por excelencia en las Cortes de Cádiz y el Trienio Liberal (1820-1823).²² Sin embargo, hay una modalidad de prensa, en la última década estudiada con profundidad por investigadores de la Universitat de València,²³ la satírica ilustrada con caricaturas, que valiéndose de las funciones de la imagen en los pliegos sueltos y del hábito en el desciframiento de los esquemas arquetípicos usados en la narración de los romances, insertan las láminas litografiadas -o caricaturas- en la narración temporal de los hechos

19 MONTROYA RODRIGUEZ, M^a. CARMEN: «Desmontando el Barroco: críticas a las fiestas públicas sevillanas del XVIII», en Carme López Calderón, Inmaculada Rodríguez Moya (coord.); María de los Ángeles Fernández Valle (ed), *Fastos y ceremonias del barroco iberoamericano*, 2019, pp. 129-146.

20 Léase el libro ROMÁN LÓPEZ, MARÍA: *El barón de la Bruère y la prensa ilustrada de provincias Diario de Valencia (1790-1791), Diario Histórico y Político de Sevilla (1792-1793) y Correo de Cádiz (1795-1800)*, Maia Ediciones, 2018.

21 Considérese su Tesis Doctoral titulada «Ecos de modernidad y paneuropeísmo en la literatura de cordel española (1750-1850): Catalogación y análisis del Fondo Hazañas», dirigida por Carmen Espejo Cala y defendida en 2017, así como su libro: *Romances con acento andaluz: el éxito de la prensa popular (1750-1850)*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2012.

22 Este último periodo, mal historiado hasta hoy, ha sido objeto de análisis en el II Encuentro internacional de investigadores de la prensa andaluza, organizado por los grupos Estudios del Siglo XVIII, de la Universidad de Cádiz, e Historia del Periodismo y las Lecturas populares en Andalucía, de la Hispalense. Marzo, 2020.

23 LAGUNA PLATERO, ANTONIO & MARTÍNEZ GALLEGU, FRANCESC A: «La eclosión de la prensa satírica en España (1868-1874)», *El Argonauta español* [en línea], núm. 15, 2018, URL: <http://journals.openedition.org/argonauta/3077> [Consultado 16 de mayo de 2019].

que comprende el periódico posibilitando el acceso a la actualidad política de colectivos muy diversos tanto por su procedencia social como por el nivel de alfabetización adquirido. Gutiérrez Jiménez²⁴ analiza las publicaciones satíricas republicanas que vieron la luz entre las postrimerías del reinado de Isabel II y el proceso de institucionalización de la Revolución de 1868, a partir de la catalogación realizada por Antonio Checa Godoy en su libro *Historia de la prensa andaluza* (2011), como una modalidad de prensa popular anterior a la llegada de la prensa de masas a inicios del siglo XX en España. Por último, cabe destacar la Tesis Doctoral de Baena Sánchez, en la que configuró una agenda para desarrollar una historia radical de la comunicación obrera (2008), y que vio la luz como libro con el título: *Una revolución de papel: prensa y cultura obrera en la colonia británica de las minas de Riotinto (1913-1920)* (2011).

Hacia una historia crítica: nuevos desafíos

Este recorrido por la Historia del Periodismo Andaluz a través de los trabajos de los integrantes del equipo de investigación revela que el objetivo último del modelo de Historia Crítica que aquí se defiende no es realizar *otra* Historia del Periodismo Andaluz, sino rescatar del olvido o de la interpretación simple a esa parte de la historia del periodismo andaluz que mostrándose indiciariamente relevante, no ha sido considerada en su complejidad social para el análisis de las lógicas que pudieron seguir los agentes en la producción periodística. Por consiguiente, la elaboración de un marco de interpretación común requiere asumir como eje central del estudio las cuestiones siguientes: cómo, por qué y para quiénes la articulación de lo popular desde -o en- lo periférico pudo ser operativa en la producción y la apropiación de los productos periodísticos andaluces.

Este planteamiento inevitablemente pasa por repensar dos categorías problemáticas que están en el origen de la narración positivista de la historia de la prensa regional o local: qué se debe entender por *periferia peninsular* y cómo se debe abordar desde su articulación con la *cultura popular*. Con respecto a la primera cuestión, el investigador de la microhistoria mexicana, Carlos A. Aguirre Rojas, recupera la concepción de «región histórica» usada por Marc Bloch en una conferencia, luego convertida en artículo,²⁵ en la que reflexionaba sobre cómo

24 Léase GUTIÉRREZ JIMÉNEZ, M^a. EUGENIA: «Los modos de ver de *El Tío Clarín* (Sevilla, 1864). Una forma de popularizar lo político», *Historia social*, núm. 89, 2017, pp. 3-30.

25 AGUIRRE ROJAS, CARLOS A: «La historia regional en la perspectiva de la corriente francesa de los Annales», *Historia y Memoria*, 2015, pp. 273-297. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/>

hacer una historia regional desde la perspectiva de la historia global valiéndose de las aportaciones de los autores de la primera y segunda etapa de la escuela de los Annales. En sus obras *L'Ile-de-France* (1963),²⁶ Bloch define una región histórica como una síntesis compleja de la totalidad de dimensiones que conforman lo social, esto es, una *individualidad histórica en movimiento*. Se entiende que esa individualidad podría aludir al conjunto de realidades o fenómenos que determinados por una temporalidad histórica y un espacio particular, se halla en constante transformación, de ahí que se puedan historiar sus etapas de decadencia, auge o modos de resistencia frente a cambios radicales.

Fernand Braudel va más allá en su obra *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* (1953), donde expuso su teoría sobre la *longue durée*, y apunta la consideración de los órdenes políticos, económicos y culturales en el estudio de los procesos civilizatorios humanos. Por ello, la individualidad con la que Bloch definía a la región ha de ser estudiada desde la *geohistoria*, incidiendo Braudel -y según la lectura de Aguirre Rojas- en la consideración de la compleja dialéctica entre el campo de los posibles y las estrategias de elección. Se desplaza así el objeto de estudio del investigador a la cultura originada en la relación histórica de todo grupo humano con su entorno.

De modo que encarnar tal movimiento en las sociedades humanas implica reconocer su capacidad para agenciar la vida o *dar respuestas moralmente conscientes* ante situaciones sobrevenidas o cambios en el entorno geohistórico. Esta potencia atribuida a la colectividad fue descrita por E.P. Thompson como la *economía moral de la multitud* en su obra *Costumbres en común* (2019),²⁷ y ayuda a entender la historia como un proceso complejo -según el historiador Eric Hobsbawm- en el cual las determinaciones estructurales -sobre todo las económicas- no anulan el conjunto de valores y reglas que vestidas bajo el ropaje de la costumbre -sin ser concebida como un rasgo atávico, sino más bien como una forma de preservar su pertenencia a una comunidad-, sobreviven transformándose ante los cambios por el valor útil que deben reportar a la gente común en la comprensión del mundo o en el modo en que están, resisten o se organizan en el mismo.

articulo?codigo=5757195 [Consultado 16 de septiembre de 2020].

26 BLOCH, MARC: «L'Ile-de-France. Les pays autour de Paris», en *Mélanges Historiques*, tomo 2, Paris, Ed. Serge Fleury -E.H.E.S.S., 1963.

27 Bajo el subtítulo «Estudios sobre la cultura popular», la edición consultada es de 2019, Madrid, Capitán Swig, pp. 273-468. El adjetivo «moral» se vincula a la noción de «bien público», p. 277.

Por tanto, el análisis de las lógicas -de índole económica y sociocultural- que los agentes sociales siguieron en la producción periodística andaluza y los modos de apropiación de tales productos por parte de los públicos potenciales se ha de realizar en el ámbito cultural, entendiendo por cultura una especie de *campo de fuerzas* entre las modalidades periodísticas hegemónicas y las formas que adquiere ese lenguaje público, convertido en una constante que pervive en el cruce cultural, en parte por su adaptabilidad a diferentes formatos y modos narrativos, en el periodismo andaluz en el marco de la disputa por naturalizar/homogeneizar la percepción de la sociedad andaluza en cada periodo histórico.

En consecuencia, la revisión crítica sobre la historia del periodismo andaluz quiere trazar un marco interpretativo basado en el esquema de la «dialectización del círculo» de ida y vuelta entre los niveles macrohistóricos y microhistóricos, que se materializa, primero, en el examen «global de absolutamente todas las dimensiones, elementos, actores y factores» del caso de estudio en un nivel micro para, segundo, «interpretar todos esos elementos, dimensiones y factores [...], también todos los “sentidos” de cada acto»²⁸ en el marco general de la historia global. Desde este planteamiento, Andalucía se concibe como un *nodo regional* que al tiempo que permite la práctica de cierta autonomía en la creación de su periodismo, se reconoce como un *lugar de experimentación* basado en la interdependencia con otros nodos de producción periodística -en la senda del policentrismo historiográfico- para estudiar de qué forma sus singularidades e innovaciones fueron (re)apropiadas en el mercado informativo global en distintas etapas históricas.

Aproximación a dos casos de estudio

El Liberal de Sevilla

El estudio particular de la edición sevillana de *El Liberal* (1901-1936) es revelador de la búsqueda de la independencia de los periódicos como forma de acceso a la modernización de la actividad periodística, aun cuando el contexto histórico, por las tensiones ideológicas, no es favorable. La II República se caracteriza por la intensa floración de la prensa en general y la regionalista en particular. El número de cabeceras nuevas, aunque efímeras, la pluralidad en sus posicionamientos y la renovación estilística y tecnológica son rasgos propios de la prensa en esta etapa.

28 AGUIRRE ROJAS, CARLOS A: *Microhistoria italiana. Modo de empleo*, Madrid, Editorial Montesinos, 2014, p. 25. El movimiento de «dialectización» sería revelador de la falsa oposición entre lo macro y lo micro o lo popular frente a lo culto, p. 22.

La II República representa el proceso apasionante de cómo un periodo corto, de alto pluralismo, con buen número de partidos políticos y continuas oscilaciones de poder, nacen y mueren centenares de periódicos dispersos en el territorio nacional y cómo, al socaire de una intensa politización de la sociedad española, muchos periódicos independientes durante la Restauración toman ahora partido, de forma que resultan raros los verdaderamente ajenos a los vaivenes políticos.²⁹

Condicionados por esos vaivenes políticos, las sanciones económicas, las suspensiones y los cambios internos en los partidos políticos promotores, hacen que los periódicos de un mismo partido sean diferentes entre sí. En España, a finales del siglo XIX y principios del XX, el modelo de diario más extendido fue el periódico de opinión o político: «voces de personajes públicos, grupos o partidos y cuya finalidad era la de constituirse en aparato de propaganda de unas ideas determinadas».³⁰

Cuando vio la luz *El Liberal* en mayo de 1879 en Madrid, además del *Heraldo de Madrid*, los periódicos más importantes eran: *La Correspondencia* y *El Imparcial*. De la unión de un grupo de redactores republicanos de *El Imparcial*, descontentos con la línea impuesta por su director, Gasset y Artime, de aceptación de la política de la Restauración, nacería *El Liberal*,³¹ periódico que tiene como principal objetivo generar debates sobre la realidad política y no ser servil a los intereses de un partido. Este diario matutino conservó la orientación liberal republicana de izquierda moderada en los sesenta años de su existencia.

El Liberal se fundó el 31 de mayo de 1879 en Madrid y desapareció el 28 de marzo de 1939, al ser incautado por el régimen dictatorial del general Franco.³² Mariano Araúz Pérez fue su primer director. Desde su aparición provocó una gran aceptación pública por el equilibrio que mostraba entre la

29 CHECA GODOY, ANTONIO: *Prensa y partidos políticos durante la II República*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, S.A., 2011, p. 20.

30 RUIZ ACOSTA, M^a. JOSÉ: «La prensa sevillana de principios del siglo XX: el nacimiento de un nuevo modelo informativo (1898-1914)», en Ramón Reig y M^a. José Ruiz Acosta (coord.), *Sevilla y su prensa: aproximación a la historia del periodismo andaluz contemporáneo: (1898-1998)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998, p. 27.

31 Nació en el marco de la ley de prensa del 7 de enero de 1879 que favoreció la proliferación de la prensa republicana. Véase SEOANE, M^a. CRUZ & SAIZ, M^a. DOLORES: *Historia del periodismo en España. El siglo XX: 1898-1936*, Madrid, Alianza, 1998, pp. 73-80.

32 La edición madrileña del diario está digitalizada casi en su totalidad en la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España [en línea]: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?lang=es&q=id:0001066755>. En la edición de papel que custodia la BNE faltan los ejemplares de abril y mayo de 1936.

información, la interpretación y el tono literario de sus editoriales y las noticias de sucesos. En cuanto a las innovaciones que presentaba, creó una sociedad de redactores y la posibilidad de insertar anuncios por palabras, unificando la tarifa publicitaria. Además el número de páginas variaba según la información y la publicidad del día. Sus informaciones eran rigurosas, exhaustivas y trasladadas con un lenguaje claro. Este diario consiguió sortear las presiones de los partidos políticos y se convirtió en uno de los más leídos y uno de los de mayor tirada en este periodo, ya que trataron los problemas de los trabajadores, motivo por el cual el sector obrero se convirtió en fiel seguidor del periódico. Respecto a su naturaleza empresarial, fue editado por la «Sociedad El Liberal S.A», entidad conformada por un presidente, Isidoro Fernández Flórez, y un vicepresidente, Miguel Moya Ojanguren. Además, entre 1901 y 1902 se fundaron las ediciones de Sevilla, Barcelona, Bilbao y Murcia, destacando por sus contenidos locales.

Desde 1890 hasta 1906 fue dirigido por Miguel Moya Ojanguren y el crecimiento de la publicación fue tan espectacular que en 1906 se impulsa por parte de *El Liberal*, *El Imparcial* y *El Heraldo de Madrid* la constitución de la Sociedad Editorial de España. En los siguientes años se unen *El Defensor de Granada* y *El noroeste*, de Gijón. En 1920 muere Miguel Moya y dos años más tarde el trust conformado por los diarios liberales se convierte en la Sociedad Editora Universal al sumarse nuevos accionistas como los hermanos Busquets o el economista Antonio Sacristán Zavala. En 1923 *El Liberal* fue vendido a los hermanos Manuel y Juan Busquets, empresarios catalanes y máximos acreedores del trust.

Francisco Villanueva Oñate, con anterioridad director de *El Liberal* de Bilbao, es nombrado nuevo director de *El Liberal* desde 1923 hasta 1927. Junto al redactor jefe Rafael Morayta, inician cambios en la publicación, modificando su aspecto físico y dando más importancia a la información política -aun cuando se impuso la censura previa en la dictadura de Primo de Rivera y sufre una suspensión-, aunque mantiene el tono intelectual y sobrio tan característico. Estos cambios conllevan que el diario destaque por su ideología republicana y su carácter independiente. En estos años también aumenta su tirada entre 50.000 y 100.000 ejemplares, logrando superar a *El Heraldo de Madrid*, *ABC* y *Ahora*.

Con la proclamación de la II República, en Sevilla habían triunfado los partidos republicanos en las elecciones municipales. Según Braojos, la República sembró la esperanza entre muchos sevillanos, al creer que traería la solución a los problemas históricos. «Su proclamación constituyó una explosión de júbilo en sus partidarios ya que había grandes expectativas: libertades, progreso, educación, sanidad, mejoras sociales... pero el nuevo régimen no llegó en un buen



El Liberal de Sevilla, 4 de enero de 1931.

ción general. Sus primeros directores fueron José Nogales y Alfredo Murga. Poco a poco la cabecera se fue asentando en la ciudad, aunque su momento de mayor aceptación llegaría durante los años en que el periodista José Laguillo Bonilla asumió su dirección. Desde entonces, se opta por dar mayor importancia a la información local, restando espacio a la opinión, para así alejar el periódico de influencias partidistas y convertirlo en un diario independiente. Este dato es relevante dado el carácter conservador con el que siempre se ha identificado la cosmovisión de la sociedad sevillana.

En la céntrica calle García de Vinuesa, nº 30, se situaba la redacción, oficina y los talleres del *Diario Liberal de información general*. Contaba para su época con la más moderna maquinaria de impresión y esto permitió ofrecer un producto de calidad,

momento».³³ En el ámbito político, las medidas implantadas en los primeros meses de la República no contentaron a casi nadie. Las reformas educativas, agrarias, militares... o el nuevo ordenamiento de las relaciones iglesia-estado resultaron insuficientes para unos e inadmisibles para otros.³⁴ Los extremos ideológicos, aparte de hostigarse mutuamente, castigaron con dureza a las instituciones republicanas, causando graves problemas, sobre todo de orden público. En el ámbito económico, el desempleo y la crisis económica mundial estuvieron en el origen de la inestabilidad sociopolítica.

Tres décadas antes, la ciudad había visto aparecer el 6 de enero de 1901 *El Liberal* de Sevilla³⁵ como un diario de informa-

33 BRAOJOS GARRIDO, ALFONSO, PARIAS SAINZ DE ROZAS, M^a. DEL CARMEN & ÁLVAREZ REY, LEANDRO: *Historia de Sevilla. La Sevilla del siglo XX (1868-1950)*, Sevilla, Editorial Universidad, 1990, p. 44.

34 BRAOJOS GARRIDO, ALFONSO, ÁLVAREZ REY, LEANDRO & ESPINOSA MAESTRE, FRANCISCO: *Sevilla, 36: Sublevación fascista y represión*, Brenes (Sevilla), Ed. Muñoz Moya y Montraveta, Biblioteca Andaluza, 1990, p. 32.

35 La colección en papel, aún sin digitalizar, se encuentra en la Hemeroteca Municipal de Sevilla. Véase también CHAVES REY, MANUEL: *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla y Servicio de Publicaciones, 1995. Edición y prólogo de Alfonso Braojos Garrido.

sacando dos ediciones diarias, una de mañana y otra de noche. Entre los numerosos redactores y colaboradores estables del diario, cabe mencionar a Emilio Gómez Carrillo, Alfredo Vicenti, Antonio Corión, Casto Vilar y García, Gabriel María Vergara o Carolina Coronado, entre otros. En cuanto a los aspectos formales, su formato se amplió a seis páginas y luego a diez, además de alcanzar en 1920 una tirada de 35.000 ejemplares, una cifra similar a la que solo consiguió *ABC*.³⁶ En poco tiempo, penetró en las provincias de Huelva y Cádiz. José Laguillo convirtió a *El Liberal* en el mejor diario de la comarca, modelo -en el marco de los esquemas periodísticos de la época- de lo que debía ser un diario de información independiente.

En lo que se refiere a su posición política, el carácter independiente de *El Liberal* sufrió un desplazamiento hacia la izquierda desde el comienzo de la década de los treinta. Y esto, no porque rompiera su actitud, sino como consecuencia de la desaparición del otro diario independiente publicado en Sevilla, la del *Noticiero Sevillano* en 1933, que le convirtió en la única publicación diaria de ese matiz, por cuanto los restantes diarios editados entonces en Sevilla seguían todos una línea informativa dentro de las tendencias de la derecha política: *El Correo de Andalucía* (católico), *La Unión* (tradicionalista) y *ABC* (monárquico). Por ello, *El Liberal* pasó a ocupar una posición que abarcaba la única existente en el ámbito del centro y la izquierda sevillana. Sin embargo, siguió fiel a su cabecera de Diario de información independiente. Sevilla ante todo.³⁷

En el ambiente sevillano era considerado como periódico de izquierdas por su carácter abierto a aceptar noticias muy diversas, sin importar la procedencia ideológica. De tal modo que los sectores extremistas lo consideraban como la única opción para publicitar sus actividades. Laguillo en sus memorias describe cómo los sindicatos y los gremios le dictaban notas con el objeto de que las publicara y él empezó a negarse porque por lo general constituían mensajes incendiarios y sin estructura gramatical ni ortográfica. Por su negativa a publicarlas llegó a recibir amenazas anónimas. En 1932 viajó a Madrid con la intención de dimitir, pero se volvió con una licencia de seis meses para que las cosas se calmaran. Esto nunca sucedió. En abril de 1936, *El Liberal* se convierte en un órgano del Partido Republicano y la primera decisión fue prescindir de la información religiosa. El periódico tenía los meses contados.³⁸

36 CHECA GODOY, ANTONIO: Prensa y partidos políticos durante la II República..., op. cit., 2011, p. 43.

37 LAGUILLO, JOSÉ: *Memorias. Veintisiete años en la dirección de «El Liberal» de Sevilla (1907-1936)*, Sevilla: Universidad de Sevilla, (introducción y notas por Alfonso Braojos Garrido), 1979, p. 40.

38 CORREAL, FRANCISCO: «José Laguillo. La paradoja del liberal sevillano», en Sánchez-Apellániz, M^a. José (coord.), *Periodistas de Sevilla: retratos de autores de dos siglos*, Sevilla, Asociación de la Prensa

El caso de *El Liberal* es paradigmático porque nace en Sevilla, una ciudad también muy particular en la etapa republicana. Mientras las elecciones fueron ganadas por las fuerzas de izquierdas, la prensa sevillana era mayoritariamente conservadora, como declaraba más arriba Laguillo: el católico *El Correo de Andalucía*; *La Unión*, cabecera tradicionalista, y el monárquico *ABC*, hasta la aparición de *El Liberal*, un diario republicano independiente. Desde que asumiera la dirección, Laguillo luchó por la independencia del periódico; esto es: «mediatizado por ciertas influencias, aunque estas no le sometían a vasallaje», y añadía:

Sevilla ha sido, sin duda alguna, la población de España en la que más duras luchas se han reñido, y, sin embargo, de *El Liberal* de Sevilla decimos con satisfacción que ha sido combatido por distintos extremismos, probándose así su equidistancia y elevado espíritu de justicia social.³⁹

La redacción de *El Liberal*, que se mantuvo hasta 1936, también fue partícipe de la búsqueda del carácter progresista y avanzado del diario, «sobre todo en comparación con el tono y enfoques profundamente conservadores habituales en el resto de los diarios sevillanos de los años veinte y treinta».⁴⁰ Sin embargo, la etapa más desconocida del diario fue la iniciada en la primavera de 1936, momento en que parece desdibujarse su carácter independiente: tras la dimisión de Laguillo, asume la dirección Martín Núñez y el periódico pasa a definirse como *Diario Republicano de Información*. El 18 de julio de 1936 se produjo la sublevación militar y en los días siguientes sólo salieron los periódicos afines a la ideología de los sublevados. «Los diarios sevillanos, aunque el día 18 salieron a la calle con normalidad, el 19 no lo hicieron. Fue el lunes 20 cuando se publicaron el *ABC* y *La Unión*. *El Correo de Andalucía* lo hizo el día 21».⁴¹ Desde su fundación en 1901 hasta el 18 de julio de 1936, *El Liberal* se publicó ininterrumpidamente. Queipo de Llano asaltó su sede y la convirtió en el taller de impresión del diario *FE*, perteneciente a la Falange Española en Sevilla.

de Sevilla, 2009, p. 123.

39 LAGUILLO, JOSÉ: *Memorias. Veintisiete años en la dirección de «El Liberal» de Sevilla (1907-1936)*..., op. cit., 1979, p. 40.

40 ÁLVAREZ REY, LEANDRO & FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ, M^a. DEL CARMEN: «*El Liberal*, de Sevilla (1901-1936). Un diario independiente en la Andalucía anterior a la Guerra Civil», en *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea*, 2009, núm. 8, pp. 199-220. Véase también, ÁLVAREZ REY, LEANDRO: *La derecha en la II República: Sevilla, 1931-1936*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y Servicio de Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla, 1993.

41 LANGA NUÑO, CONCHA: «De la guerra civil a los XXV años de paz. Prensa y opinión política en la Sevilla franquista (1936-1964)», en Reig, Ramón y Ruiz Acosta, M^a. José (eds.), *Sevilla y su prensa. Aproximación a la historia del periodismo andaluz contemporáneo (1898-1998)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998, p. 88.

El Liberal marcó un precedente en la modernización del periodismo español del siglo XX, tanto en el tratamiento de la información y las innovaciones vinculadas a la edición, como en la estructura del medio. En ese mismo sentido, tanto la edición madrileña como la edición sevillana estuvieron condicionadas por la inestabilidad política del contexto español. No obstante, y en particular *El Liberal* de Sevilla, sobre todo durante la etapa en que el diario fue dirigido por el periodista José Laguillo, la búsqueda del carácter independiente del diario en un contexto adverso y dominado por cabeceras conservadoras se revelaba como una forma combinada de modernizar la actividad periodística al tiempo que se amplía la esfera pública andaluza anterior a la Guerra Civil.

ABC de Sevilla

ABC de Sevilla es otro modelo de prensa capitalina implantado en provincias. Sin embargo, a lo largo del tiempo, este diario consiguió independizarse de su matriz madrileña para convertirse en un modelo distinto que llegó a identificarse con los habitantes de Sevilla. Tanto es así que se ha mantenido que *ABC* es en Sevilla mucho más que un periódico, porque es parte de la idiosincrasia de esta ciudad y parte inequívoca de su Historia. Si bien es cierto que ese papel de *ABC* identificado con Sevilla había decaído por el auge de *Diario de Sevilla*, fue así, en especial, en la etapa final del franquismo y en la Transición. Su identificación con la ciudad fue tal que el diario daría apoyo al andalucismo en 1980 frente a la actitud de *ABC* de Madrid.⁴²

ABC de Sevilla nace como una continuación del diario *ABC* madrileño que fundase en 1903 el sevillano don Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio, creador también de la revista ilustrada *Blanco y Negro* en 1891 y de la empresa Prensa Española.⁴³ Los Luca de Tena nunca olvidaron sus orígenes sevillanos y, como muestra de apoyo a la Exposición Iberoamericana de 1929, eligieron el día de la Raza, 12 de octubre de 1929 (no pudieron tenerlo a tiempo para la inauguración de la exposición el 9 de mayo), para sacar a la luz la edición hispalense de *ABC*, que proponía convertirlo en el periódico de Sevilla. Don Torcuato no pudo ver su sueño cumplido, ya que falleció en abril.

42 RUIZ ROMERO, MANUEL: «Prensa sevillana y transición. El caso de *ABC* edición hispalense», en Reig, Ramón y Ruiz Acosta, M^a José (eds.), *Sevilla y su prensa. Aproximación a la Historia del periodismo andaluz contemporáneo (1898-1998)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998, p. 105.

43 Sobre Prensa Española y sus publicaciones sigue siendo fundamental el libro IGLESIAS, FRANCISCO: *Historia de una empresa periodística. Prensa Española, editora de ABC y Blanco y Negro (1891-1978)*, Madrid, Prensa Española, 1980.

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

MADRID-SEVILLA
20 DE JULIO DE
1936 NÚMERO
SUELTO 15CENTS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGÉ-
SIMO SEGUNDO.
NÚMERO 10.341

REDACCION: PRADO DE SAN SEBASTIAN. SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS: PELAZQUEL 12. SEVILLA

VIVA ESPAÑA

EL GENERAL QUEIPO DE LLANO SE ENCARGA DE LA JEFATURA DE LA DIVISION Y DECLARA EL ESTADO DE GUERRA. DIVERSAS MANIFESTACIONES POR «RADIO», RECTIFICADAS. SOBRE INFORMACION DE MADRID. ORDENES A LA POBLACION CIVIL. OTRAS NOTAS

Renacimiento, gracias al esfuerzo heroico de los españoles dignos de serlo, la germanidad ciudadana, facilitamos a continuación, formada con carácter confidencial, por las notas que ha venido radiando el general de la División, D. Gonzalo Queipo de Llano, una información de los importantes sucesos, de trascendencia histórica, desarrollados en Sevilla desde la tarde del sábado.

Un bando del gobernador

¡Sevillanos!: El Ejército español, fiel depositario de las virtudes de la raza, ha triunfado rotundamente. Mas la victoria no ha de detener la labor depuradora que el país necesita, y por ello el general Queipo de Llano dicta el siguiente:

Primero. Toda persona que posea armas ha de entregarlas inmediatamente en la Jefatura de la División, en las Comandancias de la Guardia civil, puestos de dicho Instituto o cuartel de la Alameda. Se hace a advertencia formal de que el que sea portador de un arma sin permiso de la autoridad militar, podrá ser fusilado si reitera sospecha de utilizarla en agresiones.

Segundo. Para poder distinguir a las personas de orden y amantes de la verdadera justicia, todos los que por tal se tienen deben presentarse al Gobierno civil o Jefatura de la División a ofrecer el concurso que su conciencia le dicte.

Tercero. Para facilitar la labor del Ejército se previene a todo el vecindario evante las personas de los balcones a fin de no dar sospecha a que de tal forma puedan encubrirse los agresores, advirtiéndose que, de no obedecer esta indicación, podrán sufrirse consecuencias desagradables.

Declarado el estado de guerra en el territorio de esta División quedan en suspenso los permisos de verano concedido a los se-

ñeres jefes y oficiales, suboficiales y tropa, los que se incorporarán a sus destinos en el plazo más breve y por el medio de locomoción más rápido, exigiéndosele responsabilidad a los que no lo efectúan.

¡Sevillanos! ¡Viva España republicana! Noticias particulares aseguran que el general Mola ha entrado en Madrid de donde había desaparecido el Gobierno.

¡Sevillanos honrados! A cuantos habéis cooperado en estos días, un abrazo.

¡Españoles! Vivamos a serlo con toda dignidad.

¡Viva España!

Suspensión de actuaciones

De orden de S. E. y hasta nueva orden, quedan suspendidas las actuaciones judiciales de todas clases, salvo las diligencias sumariales.

Una advertencia a los vecinos de Triana

Dentro de un cuarto de hora, a partir de esta orden, deberán todos los vecinos de Triana abrir sus puertas, a fin de que pueda hacerse el rápido servicio de captura de los pocos que aún disparan desde las azoteas para producir la alarma.

Los hombres deberán estar en la calle, levantando los brazos en cuanto se presenten las listas de vigilancia para dar la máxima tranquilidad y coadyuvar al orden público.

Disminución de un rumor infundado

¡Españoles despreciosos, que no vaciláis en recoger y proclamar rumores absurdos, ha con vuestro opinión que levantamiento Ejército y todas fuerzas orden, han sido para

traer Gobierno constituido en día ayer, procediendo por Martínez Barrio, al que todo Ejército, Península y Almería considera tan farsante como el anterior y al que desobedecer, como también lo hizo con el neolito de Casares Quiroga, en el día de ayer, glorioso para España.

Quede bien entendido que Gobierno se demorona por momento, que recibimos telegramas de todas Comarcas España que se han sumado al movimiento y que general Miaja, que figura como ministro de la Guerra, será fusilado, tan pronto talga en nuestras manos, por traidor al Ejército y a la Patria.

Contra una patraña

¡Españoles!: El Gobierno agonizante con un cinismo sólo comparable a su mérito incontenido, anuncia por la radio la renuncia de todas las fuerzas que han asumido el honoroso empeño de salvar a la Patria.

Promto se convenciera ese Gobierno indigno, por propia experiencia, de que el movimiento triunfante en toda España, avanzaba con paso seguro hacia la capital de la República.

Fuerzas de Regulares, tras de dominar Cádiz, avanzan sobre Sevilla.

Dos batallas del Tercio y un Tabor de Regulares, han dominado asagrientamente La Línea y avanzan sobre Málaga y Granada.

Columnas de las Divisiones del Norte, están muy pronto a las puertas de Madrid.

Esta es la situación que ese Gobierno disimula escondiendo la cabeza lo mismo que el avestrue.

¡Españoles! España está salvada. ¡Arriba los corazones! ¡Viva España! ¡Viva la República!

El general jefe de la Segunda División

Su primer director fue Juan Carretero y Luca de Tena, primo hermano de Juan Ignacio, hijo del fundador. Juan Carretero venía de *El Noticiero Sevillano* (1894-1933) del que se trajo a buena parte de su redacción. Hasta el golpe de Estado de 1936, *ABC* de Sevilla fue una continuación del homónimo madrileño. Las páginas de huecograbado con imágenes y los artículos de colaboración eran enviados desde Madrid y en Sevilla se añadía la información local. Por tanto, las páginas de opinión, parte fundamental del periódico, venían de la capital. En Sevilla la sección local se abría con la columna «Sevilla al día» que firmaba «Simplicísimo» (el redactor Juan M^a Vázquez, futuro director del periódico). En esas páginas de opinión se observa la radicalización del periódico a partir de la proclamación de la República y, en especial, en la última etapa de ésta. Esa radicalización, fruto de su ideario monárquico, hizo que el diario fuese abandonando la posición liberal y moderada que lo había caracterizado en su primera etapa. Es bien conocido que esa actitud antirrepublicana llevó al propio Juan Ignacio Luca de Tena a apoyar la organización del golpe de Estado.⁴⁴

No es de extrañar, pues, que tras el golpe de Estado de 18 de julio de 1936 la sede madrileña *ABC* fuese incautada⁴⁵ y que, aun sin la victoria completa del golpe en Sevilla, el *ABC* hispalense saliese a la calle el día 20 de julio para informar del triunfo del golpe y dar su apoyo al mismo. A partir de entonces, *ABC* de Sevilla ocupó el lugar de *ABC* de Madrid como vocero del pensamiento conservador, pronto franquista, y se convirtió en el diario más relevante de la España rebelde. En sus páginas se afirmó repetidamente ser el periódico de mayor circulación en la zona franquista.⁴⁶ Por tanto, las circunstancias hicieron que Sevilla, principal capital de los sublevados en los primeros meses del conflicto hasta la conquista de San Sebastián en septiembre, pasase a ser la capital de la

44 OLMOS, VÍCTOR: *Historia del ABC. 100 años clave en la historia de España*, Barcelona, Espasa Calpe, 2002, pp. 227-236.

45 La sede madrileña fue incautada el temprano 20 de julio de 1936, apareciendo el primer número del *ABC* republicano el 25. Tras la dirección de Augusto Vivero, pasó a la esfera de Martínez Barrio, que nombró como director al tinerfeño Elfidio Alonso. SAIZ, M^a DOLORES: «Los dos “ABC” –de Madrid y de Sevilla– en la primera fase de la guerra civil», en Martínez, Jesús Manuel (ed.), *Periodismo y periodistas en la guerra civil*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España, 1987, pp. 93-112. Y ALONSO RODRÍGUEZ, ELFIDIO: «Mi testimonio como director de «ABC» de Madrid (1936-1938)», en *Periodismo y periodistas...*, op. cit., pp. 115-123.

46 LANGA NUÑO, CONCHA: «*ABC* de Sevilla, el diario de mayor circulación en la España Nacional», en Checa Godoy, Antonio, Espejo Cala, Carmen y Ruiz Acosta, M. José (coord.), *ABC de Sevilla, un diario y una ciudad. Análisis de un modelo de periodismo local*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2007, pp. 81-110.

prensa (aunque muchos de los periodistas huidos de la zona republicana eligieron la elegante San Sebastián para vivir).

No faltaron problemas, los primeros por la falta de los medios técnicos en la sede central de la capital (las páginas de huecograbado no aparecieron durante todo el período por lo que se tuvieron que componer en fotograbado realizado en una casa sevillana). Por ello, las primeras semanas salió por la tarde y hasta el día 16 de agosto no recobró su portada gráfica (con la imagen de la reposición de la bandera monárquica en el ayuntamiento sevillano, acto que había tenido lugar la jornada anterior, festividad de la Virgen de los Reyes). Pero lo más relevante fue que desde el 9 de septiembre de 1936 se presentaba como edición únicamente sevillana. Aquí comienza la verdadera historia de *ABC* de Sevilla que hasta ese momento se publicaba como edición Madrid-Sevilla. Un periódico que participó activamente en la creación de opinión a favor de la sublevación.⁴⁷

La historia de este nuevo *ABC*, que pronto va a ser el más relevante de la España sublevada, destaca por varios elementos. Por su identificación, no sin problemas, con el régimen; por su gran calidad; y por su gran tirada y difusión geográfica. En primer lugar, tratamos su adaptación al régimen dictatorial. Desde las primeras semanas, tomando noticias de la radio, propagó la justificación del golpe y alabó la labor de los militares sublevados. Entre los numerosos artículos de opinión y editoriales que hemos analizado sobre el periódico –2.790–, se aprecia que el asunto de la legitimación emergió como un tema central en los primeros textos (los artículos de opinión comenzaron a ser habituales desde septiembre de 1936).

Esos artículos de opinión significaron la presencia en el periódico de los principales intelectuales de la futura España franquista e, incluso, de lo que serían las familias del régimen. Imposible citar aquí las más de 90 firmas que se recogen en la etapa analizada. Sí queremos recordar a algunos de los principales, tales como los monárquicos procedentes de Renovación Española: Eduardo Aunós, el marqués de Quintanar, Luis de Galinsoga, Juan Pujol, José M^a Pemán, José Pemartín, José Yanguas Messía, Vicente Gay, José Félix de Lequerica, etc. De entre los falangistas, cabe mencionar a Ernesto Giménez Caballero, César González Ruano, Manuel Halcón, Agustín de Foxá, Eugenio Montes, etc. Y de los tradicionalistas destacan Federico García Sanchiz, único colaborador que se declara carlista durante el conflicto, aunque se afilia en ese

47 Hemos estudiado la línea editorial de *ABC* durante la guerra civil con mayor profundidad en el siguiente libro: LANGA NUÑO, CONCHA: *De cómo se improvisó el franquismo durante la guerra civil: la aportación del ABC de Sevilla*, Sevilla, Fundación Centro de Estudios Andaluces, 2007.

mismo momento. Hubo firmas de militares como Antonio Olmedo, el más habitual al ser redactor del periódico y su futuro director, aunque también se insertaron textos de Franco, de Millán Astray, Kindelán o del almirante Bastarreche. Como representantes de un catolicismo activo estuvieron el pedagogo onubense Manuel Siurot, además del obispo de Córdoba o el cardenal Gomá. Destacaron, asimismo, las firmas de importantes intelectuales conservadores: Julio Camba, Víctor de la Serna y su madre Concha Espina, Manuel Machado, Wenceslao Fernández Flórez, etc.

En la evolución de la línea editorial se observan tres etapas (modelo que serviría para toda la España nacional).⁴⁸ Una primera, que juzgamos realmente interesante por lo ambiguo de la situación, que iría desde el comienzo de la guerra civil hasta el decreto de Unificación de Milicias el 19 de abril de 1937. En ella, la justificación del golpe protagoniza la línea editorial, además de las críticas a la República. No obstante, aún se pueden encontrar posiciones diversas: la monárquica, menos obvia pero implícita, aunque, sobre todo, la conservadora en la línea de Renovación Española. Es la fase de mayor apertura ideológica dentro del pequeño abanico conservador posible.

El gran cambio político, que marca el inicio de la segunda etapa, es el decreto de Unificación de Milicias, determinante en el comienzo de un mayor protagonismo de lo que fue denominado como Movimiento y que, en realidad, daba una gran fuerza a la nueva Falange (Falange Española Tradicionalista y de las JONS). Su influencia política, también en la prensa, se hace claramente palpable con una mayor homogeneidad en el mensaje propagandístico y en el que se hace patente su protagonismo. De hecho, a partir de mayo, se comprueba la introducción de cuñas propagandísticas de forma generalizada e intercaladas entre las diferentes páginas del diario. *ABC* contribuye a ese ambiente exaltando la unidad de mando, la acción de los militares, el catolicismo moral de España y el poder absoluto de Franco. Y, sin embargo, esta aparente sumisión de *ABC* al poder establecido no fue total ni careció de problemas. Su enfrentamiento con un diario de la prensa falangista por un editorial que creemos salido de la pluma de Juan Carretero y que costó al periódico la publicación de una rectificación.

48 Los autores que han estudiado el franquismo, como Justino Sinova, Francisco Sevillano Calero y Carlos Barrera, diferencian para la guerra dos etapas, una desde el inicio hasta el primer gobierno de Franco y la segunda que continuaría hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, pero nosotros observamos una distinción entre los primeros meses hasta la toma del poder por Franco y la unificación de Milicias. LANGA NUÑO, CONCHA: *De cómo se improvisó el franquismo...*, op. cit., p. 59.

Posiblemente también estuvo detrás del cese de Carretero como director en la siguiente etapa.⁴⁹

La última etapa comenzó con la conformación del nuevo gobierno de Franco, a finales de enero de 1938, gobierno que, bajo la tutela de Serrano Suñer, pronto crea la Ley de Prensa de 15 de abril de 1938. Esta ley unifica la prensa por el férreo control que ejerce sobre la misma y ha sido considerada la más dura, no ya de nuestra historia, sino de la historia del periodismo global.⁵⁰ Es ahora cuando se produce el cambio en la dirección del diario, pues el ministro Serrano Suñer decidió el cese de Juan Carretero. Tras una accidentada búsqueda, fue elegido para el cargo Luis Martínez de Galinsoga. El diario, sin embargo, quitó importancia al cambio y lo justificó como un desdoblamiento de la dirección, por lo que Juan Carretero pasaba a director gerente y Luis de Galinsoga a director (*ABC* 18-10-1938, p. 9). Galinsoga se mantuvo en la dirección hasta el final de la guerra, a pesar de su difícil relación con Juan Ignacio Luca de Tena. Galinsoga presentó su dimisión el 11 de abril de 1939 para pasar a dirigir *La Vanguardia* de Barcelona. Juan Carretero pasó a ser de nuevo director del periódico hasta su cese en el cargo el 31 de julio de 1939.⁵¹ En esta última etapa la presencia de Franco se hizo constante. Un Franco que desde octubre de 1937 vio cómo se celebraba el «Día del Caudillo», efeméride a la que *ABC* aportó dos números, si no extraordinarios, casi monográficos (especialmente el de 1937), durante la guerra.

En segundo lugar, mantenemos que la relevancia de este *ABC* no solo se demuestra por la presencia de las plumas más prestigiosas de la futura España de Franco, sino también por la riqueza de sus contenidos, que son los de mayor calidad de la España sublevada, solo igualados por algunas revistas falangistas. Además, esos contenidos evidencian su propósito de ser un periódico nacional y no local. Esto lo observamos en las secciones, muy ricas, que aunaron las habituales antes del conflicto con otras como las crónicas de guerra; pero, sobre todo, se observa en la gran cantidad de corresponsales en la España sublevada

49 En el editorial «Este periódico de empresa» se recordaba a un periódico falangista, que había criticado a los periódicos de empresa, que fueron estos los que habían estado en primera línea de la lucha en los tiempos republicanos y habían sufrido persecución (*ABC*, 26 11 1937, p. 7). LANGA NUÑO, CONCHA: «Juan Carretero y Luca de Tena, periodista sevillano, director de *ABC* de Sevilla (1890-1952)», en Esteban, Lucía (coord.), Almuiña, Celso, Martín de la Guardia, Ricardo y Vidal Pelaz, José (dir.): *Perfiles de periodistas contemporáneos*, Madrid, Fragua, 2016, pp. 173-186.

50 Justino Sinova indica que no fue «una Ley de Prensa, sino una Ley contra la Prensa». SINOVA, JUSTINO: *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, p. 19.

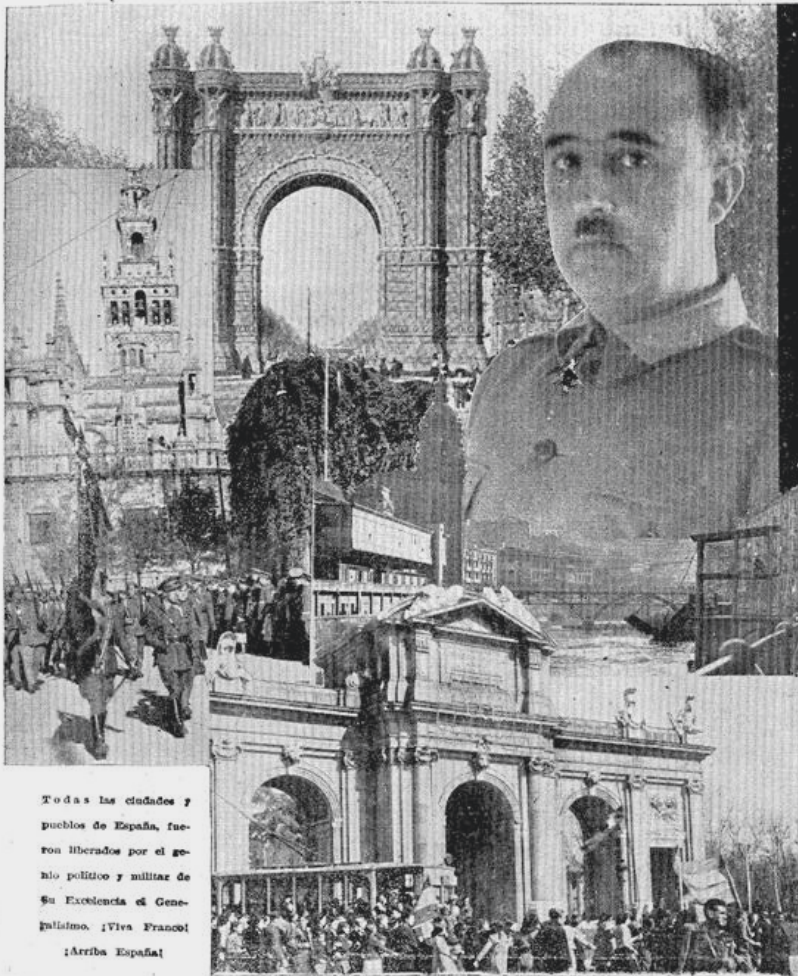
51 Volvió a la dirección en diciembre de 1944, donde permaneció hasta su muerte acaecida en 1952.

SEVILLA 2 DE
ABRIL DE 1939.
NUMERO DE HOY
20 CENTIMOS.

ABC

DIARIO ILUSTRADO.
AÑO TRIGESIMO QUINTO.
NUMERO 11.181

FUNDADO EL 1.º DE JUNIO DE 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA



Todas las ciudades y
pueblos de España, fue-
ron liberados por el ge-
nio político y militar de
Su Excelencia el Gene-
ralísimo. ¡Viva Franco!
¡Arriba España!

LA PAZ, POR LA VICTORIA ROTUNDA

ABC de Sevilla, 2 de abril de 1939.

y en Europa que van a escribir y que, obviamente, son los de *ABC* de Madrid. Desde los cronistas César González Ruano en Roma, Mariano Daranas en París, Felix Correia en Lisboa, en Chile «El Bachiller Alcañices» (Felipe Aparicio Sarabia) y Sofía Casanova desde Varsovia; a otros como Ezequiel Cuevas en Santander; Adoración Gómez Camarero en Toledo; Domingo Gómez Rey en Huelva; Ricardo Martínez en Valladolid; Francisco Quesada desde Córdoba, etc.

Su gran calidad quedó también de manifiesto en los números extraordinarios que sacó en varias ocasiones: el número que conmemoraba el primer aniversario del alzamiento, el 18 de julio de 1937, constó de 120 páginas. Supuso todo un despliegue del periódico en plena guerra. En él colaboraron desde Queipo de Llano (con un artículo «*Cómo dominamos Sevilla*») y el general Kindelán, pasando por Federico García Sanchiz, Manuel Siurot, Ernesto Giménez Caballero, José M^a Pemán, Manuel Sánchez del Arco, Francisco de Cossío, Manuel Halcón, Mariano Daranas, etc. Lo más destacado de ese número, en el que se incluyeron numerosos reportajes sobre la evolución de la guerra ese año, fue la entrevista que el marqués de Luca de Tena hizo a Franco.⁵²

Por último, por su tirada y difusión, cabe afirmar que *ABC* fue claramente un periódico nacional. No podemos confirmar si fue el diario de mayor circulación de la España nacional, tal y como se repitió insistentemente en sus páginas durante esta etapa, pero desde luego, su tirada creció mucho en esos años. De los 31.000 ejemplares de media de la II República, pasó, siempre según los datos de la empresa, en el tercer trimestre de 1937 a 105.000 ejemplares, ascendiendo a 130.000 en febrero de 1939.⁵³ Sean o no ciertas las cifras de la empresa recogidas por Iglesias, superan con creces a las anteriores y, de hecho, *ABC* no volvería a superar los 100.000 ejemplares hasta la llegada de la democracia. A lo anterior se une otro dato inequívoco sobre su circulación: la inserción de publicidad de otras provincias del total de la geografía española en poder de las fuerzas sublevadas. Anuncios de productos gallegos, de hoteles gaditanos, de empresas castellanas, etc., son un magnífico baremo para conocer la distribución del diario.⁵⁴

52 LANGA NUÑO, CONCHA: «De la Guerra Civil a los XXV años de paz. Prensa y opinión política en la Sevilla franquista (1936-1964)», en *Sevilla y su prensa...*, op. cit., p. 95.

53 IGLESIAS, FRANCISCO: *Historia de una empresa periodística...*, op. cit., p. 332.

54 Juan Carlos Rodríguez Centeno ha puesto de manifiesto la distribución geográfica de los anunciantes y la influencia política en ellos. RODRÍGUEZ CENTENO, JUAN CARLOS: *Anuncios para una guerra. Política y vida cotidiana en Sevilla durante la Guerra Civil*, Sevilla: Ayuntamiento, 2003.



ABC de Sevilla, 15 de agosto de 1937.

A modo de balance

Los dos casos de estudios planteados, primero *El Liberal* de Sevilla (1901-1936) y segundo *ABC de Sevilla* (1903, hasta la actualidad), ponen en entredicho la idea generalizada de que el periodismo en la ciudad de Sevilla sea una reproducción del modelo de prensa centralista o hegemónico. En el caso de *El Liberal* de Sevilla durante la II República, y en concreto en los años en que asume su dirección José Laguillo, se observan avances notorios en la profesionalización de la actividad periodística al preservarse el carácter independiente en un diario

liberal -percibido como progresista- en un contexto político de fuertes tensiones ideológicas y en otro mediático copado por una prensa local muy conservadora

En el caso de *ABC* de Sevilla, hasta el golpe de Estado, fue otro ejemplo de un modelo de prensa capitalina implantado en provincias. Dado su posicionamiento monárquico, en la última etapa de la II República fue radicalizando su posición hasta llegar a apoyar de forma explícita la sublevación militar y el golpe de Estado. Desde entonces, Sevilla «la roja» pasa a estar en manos de los sublevados y *ABC* de Sevilla, antes prolongación de la edición madrileña, pasa a suplantar a su hermano mayor, sacando una edición únicamente sevillana y convirtiéndose en una de las piezas claves en la creación del nuevo Estado -dictatorial- que se improvisa durante la guerra civil y de la divulgación de la ideología franquista. Si bien es cierto que *ABC* de Sevilla mantuvo una gran calidad en sus contenidos por contar con la infraestructura de Prensa Española, también cabe admitir que aprovechó las circunstancias para convertirse en un periódico nacional; esto es, en el centro del mundo periodístico de la España nacional.

Recorridos los síntomas que arrojan los casos estudiados, junto a los visibilizados por el periodismo seriado de finales del siglo XVI y principios del XVII previo a la aparición de la prensa oficial, la literatura de cordel y su alto consumo internacional por la absorción de lo andaluz como rasgo principal o la prensa liberal de las Cortes de Cádiz, entre otros productos, se infiere la enunciación de Andalucía como un lugar de experimentación en conexión con el mercado informativo global que obliga a bucear por las fuentes indirectas y la historia de los agentes sociales promotores. De esta forma se constata la necesidad de establecer un marco de interpretación común que asuma la *dialectización del círculo* entre el nivel macro y el micro en las diferentes etapas históricas, tal y como se propone desde el Proyecto HICPAN, para reconstruir las lógicas de producción y las redes de colaboración en el análisis del periodismo andaluz. Así, la concepción de Andalucía como periferia se ve desplazada por su consideración como una región *geohistórica dinámica* que desde la imagen metafórica de un nodo, facilita el estudio de los modos de relación con otros nodos locales, regionales e internacionales para realizar una lectura total -y más completa- de la historia del periodismo andaluz más próxima a la influencia de los condicionantes políticos, económicos y culturales de cada periodo histórico.